

10 de enero de 2005 – Tema: **VIDA**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La primera selección de la lección semanal es de – **Pláticas sobre los Hechos de los Apóstoles** - por Peggy Brook, dadas en Londres en 1951. Para una biografía breve sobre nuestro autor presentado, haga clic [aquí](#).

ALMA (Capítulos 3:1-4: 37)

La identidad espiritual es fundamental, el hecho del Alma; se demuestra irresistiblemente bajo toda circunstancia.

ALMA como Vida (Capítulo 3: 1–26). La identidad fundamental de Alma trae a luz (demuestra) la eterna individualidad del hombre. Por medio de la comprensión de que la identidad fundamental de todo hombre está en el plan divino ‘antes que Abraham fuera’, probamos la presencia viviente de verdadera individualidad, activa y vital.

En este tono de Alma tenemos en primera instancia de curación individual en Hechos, y llega por medio de la comprensión de que la identidad fundamental y espiritual es una realidad vital, siempre presente. Ninguno de nosotros jamás podría alejarse de nuestra identidad espiritual fundamental. El Cristianismo siempre está llevando toda idea de retorno a su Principio, y Alma en el Cristianismo significa que nuestra identidad fundamental y espiritual es lo único que puede retornar ahí. El argumento de la mente mortal es que la gente puede mejorar un poco, pero que decae nuevamente; o dice que algunas personas son incurablemente alérgicas a ciertas cosas, y así sucesivamente. Pero si es que alguna vez retrocedemos esto es solo a nuestra identidad espiritual – eso es todo a lo que podemos retornar. Alma es inmutable, y por lo tanto, nuestra identidad espiritual fundamental es inmutable. Así que si la mente mortal dice que hay un retorno o retroceso, ‘ponte de acuerdo con tu adversario’ en el sentido de saber que a lo único que podríamos regresar es a nuestra identidad espiritual fundamental. Esto es prácticamente verdadero, si es que amamos la Ciencia; cualquiera que sea la experiencia, sólo puede llevarnos más cerca del Principio, de retorno al Principio. Eso fue cierto para Jesús en la crucifixión – lo condujo hacia adelante, no hacia atrás, porque como resultado lo condujo más cerca del Principio. Desde luego que la verdad absoluta es que el hombre, como idea del Principio, jamás puede alejarse de Principio. Pero en la experiencia humana, el Alma transforma cada acontecimiento en un bendición, lo cual nos muestra más de la Verdad; lo que tenemos que recordad que fue nuestra comprensión de la Verdad lo que evidenció el error en primer lugar. *Todo cuanto hay y existe es Dios.* La mente mortal nunca toma la iniciativa; en realidad no hay tal cosa como mente

mortal, y así todo nos conduce inevitablemente de regreso a Dios. ‘Todos los caminos conducen a Dios’ podríamos decir. Lo único que está ocurriendo es Dios, y así todo nos guía de retorno a Dios, **si** amamos la Ciencia y sentimos su realidad.

Hechos 3: 1. ‘a la hora novena’ – esto es bastante maravilloso, porque ‘nueve’ o 3 x 3, parece simbolizar aquí la multiplicación de la identidad, la cual es la abundancia de la identidad manifestándose a sí misma, la espontaneidad de la identidad manifestándose a sí misma, y eso es exactamente lo que ocurrió en este incidente, el cual tiene el tono de Alma como Vida.

Hechos 3: 2. ‘un hombre cojo de nacimiento’ (en inglés dice: un hombre cojo nacido así del vientre de su madre) – esto parece indicar que lo que los apóstoles tuvieron que ver fue que la identidad de este hombre jamás nació **en** o **de** la materia, o ¿por qué tuvieron que decir ‘de nacimiento’ (del vientre de su madre)? Los apóstoles tuvieron que ver que este hombre nunca nació en la materia y jamás había vivido por determinado número de años en la materia, porque *su identidad siempre estuvo en la Vida.*

Por lo tanto su identidad estaba en la eternidad, en el eterno aquí y ahora, en el ‘abierto firmamento de los cielos’ – jamás dentro de un vientre material. Así Juan y Pedro identificaron a este hombre como viviendo en la Vida - en la espontaneidad del aquí y ahora, con todo el movimiento y la individualidad de la Vida.

Hechos 3: 2. ‘para que pidiese limosna’ – el verdadero sentido de pedir limosna es la oración: ‘Danos hoy nuestro pan de cada día’, la cual es la quinta afirmación de la Oración del Señor.

Hechos 3: 2 – 4. Siempre he considerado que este hombre era un tanto apático, porque había caído en el hábito de yacer diariamente ante esta puerta. Día tras día él se mantenía en ese viejo lugar esperando limosnas – supongo que se acostumbró a ello y esto llegó a ser su vida. Y cuando Pedro y Juan llegaron y no le dieron nada, sino dijeron: ‘Míranos!’, eso debió haberlo animado un tanto. También lo sobresaltó esto y aún más. despertó algo dentro de él. Pedro y Juan fueron inspirados para hacer esta afirmación definida y para elevar al hombre para esperar algo más que limosna. La Sra. Eddy dice: ‘Si fuera necesario sacudir la mente mortal para romper su sueño de sufrimiento, decid con vehemencia a vuestro paciente que tiene que despertar. Desviad su atención’ – eso era lo que Pedro y Juan estaban haciendo - ‘del falso testimonio de los sentidos hacia las realidades armoniosas del Alma y del ser inmortal’ (C & S 420: 31 – 36). Fue el hecho científico del Alma operando como Vida – no Pedro ni Juan como personas – lo que desvió el pensamiento de este hombre de la evidencia de los sentidos. Así la Sra. Eddy dice que en ocasiones debemos sobresaltar o sacudir la mente mortal, y podemos sacudir la mente mortal con un sin fin de cosas – todo depende de lo que el Principio nos diga que hagamos.

En ocasiones he encontrado que si he estado orando sinceramente para saber qué decir y hacer en un caso de sanación, a veces me quedó sorprendido de la respuesta que llega. No siempre la declaración de un montón de afirmaciones metafísicas es lo que se necesita. Algunas veces nos llega que hay que hacer algo que consideramos que no es más que un impulso humano, pero que es ni más ni menos lo que el Cristo necesita expresar en una situación particular, y si permitimos al sentido espiritual guiarnos espontáneamente, - si permitimos al Alma operar como Vida, - aceptaremos lo que nos llega para hacer en casos individuales. Por ejemplo, recuerdo que hace tiempo estaba ayudando a alguien y de repente me vino telefonar a esta persona. Al principio pensé para mi mismo: 'No quiero ser uno de esos practicistas que llaman constantemente para ver cómo va todo', pero luego pensé: 'No, no llamaré con ese objetivo; solo que sentí que es lo que debo hacer – estoy seguro de ello'. Así que llame a esa joven y nos dijimos un par de palabras, no sé si dijimos algo muy metafísico, pero aprendí bastante tiempo después que en ese momento hubo un cambio completo en la condición y comenzó a esclarecerse. Fue un contacto que parecía ser meramente humano, pero el Principio me impulsó a hacerlo, y he encontrado que en ocasiones si estoy alerta, el Principio me impulsa a hacer algo que pareciera ser el resultado meramente de un impulso humano, pero si estoy seguro de que viene del Principio, entonces comprendo que es el paso correcto que hay que dar.

Hechos 3: 6. 'en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda'. - encontramos sanaciones 'en el nombre de Jesucristo', una y otra vez en Hechos. ¿Qué significa esa frase? Simplemente significa que los apóstoles estaban identificando su autoridad espiritual con el mismo poder divino el cual capacitó a Cristo Jesús a demostrar su dominio en todo momento y bajo cualquier circunstancia.

Saben, lo que debió haber estado predominando en el pensamiento de aquellos apóstoles era la demostración de Jesús coronado sobre la muerte, porque fue algo único. Jesús les había dicho que se levantaría al tercer día, y lo hizo, y todos ellos lo atestiguaron. Por supuesto que ello iluminó todo su pensamiento. Lo que Jesús probó fue que la identidad espiritual del hombre es inmortal y que su vida está en la identidad espiritual, no en un cuerpo material. Esto lo probó sin la menor duda. Él dijo en efecto: 'Tomen lo que ustedes llaman mi cuerpo y cuélguenlo en la cruz y hagan lo que quieran con él, y yo les mostraré que eso no soy yo. Más aún, *yo puedo reproducir* ese concepto humano, porque no es mas que *el resultado del pensamiento*, no es mas que *una proposición mental*'.

Humanamente hablando, lo que Jesús tuvo en común con nosotros fue esta creencia en un cuerpo material; él anduvo sobre dos piernas como nosotros, tuvo dos brazos, etc. Él permitió que tomaran dicho concepto e hicieran lo que quisieran con él; les probó que eso no constituía el hombre verdadero. Es muy útil y reconfortante recordar eso si es que estamos tratando la creencia en un corazón enfermo, o en un veneno, o en cierta enfermedad física, porque un

doctor nos hubiera dicho que el corazón de Jesús se había detenido y que las uñas de sus manos produjeron envenenamiento; claramente Jesús probó que el cuerpo no era él, - sólo era un concepto de la mente mortal.

La materia médica dice que el corazón es quien da la vida, y hubiera dicho que el corazón de Jesús había cesado de latir, y sin embargo Jesús seguía vivo! Jesús probó que el hombre no puede ser detenido, porque el hombre es espiritual y no dentro de algo – no *en* un cuerpo, - sino que existe ahora en la Vida eterna. Jesús probó que su identidad era espiritual, y que él vivía en la Vida, - que jamás había nacido dentro de la materia ni había vivido en la materia. Podemos probar esto nosotros también como lo hizo Jesús. Si no vemos el núcleo de esta prueba, que Jesús dio de su identidad siendo espiritual y por tanto eterna e intocable, entonces esta asombrosa prueba fue en vano en lo que a nosotros concierne. Por tanto debemos ver que la resurrección de Jesús probó que el cuerpo material no es el hombre de la creación de Dios.

Si leemos una o dos de las afirmaciones de la Sra. Eddy acerca de la demostración de Jesús sobre la muerte, pienso que nos ayudarán a comprender más lo que implica las palabras: ‘En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.’ Vean cómo este pasaje rebosa con el sentido de Alma como Vida: “La resurrección del gran demostrador del poder de Dios fue la prueba de su triunfo final sobre el cuerpo y la materia, y dio prueba cabal de la Ciencia divina, - prueba tan importante para los mortales. La creencia de que el hombre tiene existencia o mente separadas de Dios es un error que va desapareciendo”, y a la inversa, la existencia del hombre tan indivisible de Dios lo identifica con la Vida que es eterna. “Con la Ciencia divina Jesús enfrentó ese error y demostró su nada. Gracias a la gloria maravillosa que Dios le había conferido a Su unguento, la tentación, el pecado, la enfermedad y la muerte no aterraban a Jesús. ¡Le era igual que los hombres pensasen que habían matado el cuerpo! Pues más tarde se los mostraría inalterado”. (C & S 42:17 - 28)

Su identidad no estaba en ese cuerpo que ellos podían matar, ellos podían hacer lo que quisieran con el cuerpo, y no habrían hecho diferencia alguna, debido a que su vida estaba en el Alma y por lo tanto, inmutable, sin importar lo que ellos hicieran. “Eso demuestra que en la Ciencia Cristiana el hombre verdadero está gobernado por Dios – por el bien, no por el mal – y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal” (C & S 42: 28-31). Si sólo pudiéramos ver eso y parar de cambiar nuestra mortalidad en inmortalidad, cuánta diferencia haríamos!

Si sólo pudiéramos ver que nuestra identidad está en la Vida, - Vida fuera del cuerpo! “Jesús les había enseñado a sus discípulos la Ciencia de esa demostración. Estaba aquí para capacitarlos a poner a prueba su dicho aún no comprendido: ‘El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también’”. (C & S 42: 31-35) Pienso que esta afirmación de Jesús tiene mucho que ver con: ‘en nombre de Cristo Jesús’, porque debe ser parafraseada: ‘Aquél que

comprenda lo que estoy haciendo, lo que estoy probando, estará capacitado para probar las mismas cosas”. Si realmente entendemos la naturaleza de la demostración de Jesús, entonces ese mismo poder que capacitó a Jesús para hacer la demostración, nos utilizará a nosotros.

“Ellos tenían que comprender más cabalmente el Principio que era su Vida, echando fuera el error, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos, tal como en efecto lo comprendieron después de su partida corporal” (C & S 42:35-3).

Por medio de su demostración sobre la muerte, Jesús probó que su identidad estaba fuera del cuerpo, - que su vida no estaba en una identidad material ni siquiera podría estarlo; su vida estaba en el Alma, y por tanto él pudo mostrarse a sí mismo inalterado después de la crucifixión. La Sra. Eddy dice: “Jesús podía haberse apartado de sus enemigos. Tenía el poder de renunciar a un sentido humano de la vida por su identidad espiritual a semejanza de lo divino;” – observen el sentido de Vida como Alma aquí – “pero permitió que los hombres intentaran la destrucción del cuerpo mortal, para que pudiera dar la prueba de vida inmortal. Nada podía matar esa vida del hombre. Jesús pudo entregar su vida temporal en manos de sus enemigos; mas cuando su misión terrenal fue cumplida, verificó que su vida espiritual, indestructible y eterna, era por siempre la misma” – la inmutable identidad del Alma. “Sabía que la materia no tenía vida y que la Vida verdadera es Dios; por tanto era tan imposible separarle de su Vida espiritual como extinguir a Dios. Su ejemplo consumado fue para la salvación de todos nosotros, pero sólo a condición de que hagamos las obras que él hizo y que enseñó a hacer a los demás” (C & S 51:6-21).

Así que esta frase: ‘en el nombre de Cristo Jesús’, implica que los apóstoles comprendieron que la demostración de Jesús probó que la identidad del hombre no está en un cuerpo material, sino en el Alma, y por lo tanto que su vida no está a merced de lo que el cuerpo material manifieste o diga, sino que está a salvo en Alma. ¿No creen que aquellos discípulos debieron haber comprendido el hecho acerca de este hombre que era cojo desde el vientre materno? Ellos debieron haber pensado: ‘Qué mentira eso de que este hombre nació alguna vez en la material. Jesús probó que **el hombre NO vive en la materia**’, y como esto era ya tan natural para Pedro como para Juan, ellos pudieron decirle al hombre: ‘En el nombre de Jesucristo de Nazaret’ – en otras palabras: ‘en virtud de la naturaleza de la demostración que Cristo Jesús hizo’ – ‘levántate y anda!’.

Hechos 3:7. ‘y al momento se le afirmaron los pies y tobillos’ – amo eso de ‘al momento’. Deseo que la curación sea siempre al momento, inmediata. Fue la espontaneidad de la Vida, la identificación de Vida en ese mismísimo segundo, lo que los apóstoles estaban probando aquí. Ellos probaron que no hay historia mortal y por tanto, tampoco tiempo alguno, y podremos experimentar curaciones rápidas cuando también veamos esto.

Hechos 3:8. Este da una maravillosa sensación de lo que la Sra. Eddy

quiere decir con: 'El gozo sin pecado – la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal – constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual' (C & S 76: 24 – 28). Esas amorosas palabras, 'andando, y saltando, y alabando a Dios' dan tal sensación de bien - estar, abundancia de bien – estar. No fue solo una simple demostración, de manera de que en lugar de yacer a la puerta el hombre se sentara en una silla a la puerta, o algo por el estilo; fue un caso de él viendo la perfección o verdadera identidad y expresándola de inmediato en un modo vital y activo.

Hechos 3: 10. 'a la puerta del templo, la Hermosa' – me agrada que la puerta sea llamada Hermosa, porque da un sentido de Alma, - del gozo y de la belleza del Alma. Es interesante darse cuenta que el hombre aparentemente jamás había entrado antes en el verdadero templo - él había permanecido fuera de la puerta Hermosa y jamás había entrado por la puerta. La definición de la Sra. Eddy de 'templo' dice en parte: 'El cuerpo; la idea de la Vida, sustancia e inteligencia; la superestructura de la Verdad, el santuario del Amor...' (C & S 595:7-9). Ese templo, o cuerpo verdadero, no es una cosa corpórea, ni una organización corporal o una organización de personas; es completamente una cosa espiritual.

Aquí Alma como Vida operó por medio de Pedro y de Juan para capacitar a este hombre a ver su verdadera identidad como espontánea en Vida – jamás nacida en la materia, jamás viviendo en la materia, - así que entró al templo verdadero, el verdadero sentido de cuerpo. '...y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido' – estoy esforzándome en estos días por no estar 'lleno de asombro y espanto' cuando alguien resulta sanado rápidamente, porque esto es divinamente natural, y en la medida en que veamos que es natural, en esa medida los así llamados milagros tendrán lugar. Cuando uno siente que no tuvo nada que ver con la curación, porque Dios la hizo, entonces comúnmente no nos sentimos llenos de tal asombro y espanto, y nos parece perfectamente natural.

La Sra. Eddy dice: 'Fue la consumada naturalidad de la Verdad en la mente de Jesús lo que hizo fácil e instantáneo su trabajo de curación. Para Jesús, el bien era el estado natural del hombre, y el mal el anormal, para él, la santidad, la vida y la salud representaban mejor a Dios que el pecado, la enfermedad y la muerte' (Esc. Misc. 200: 1-6). La 'consumada naturalidad de la Verdad en la mente de Jesús!' Si pudiéramos ver que es natural estar bien, natural estar saludables, natural estar felices, natural tener dominio, natural amar, y así sucesivamente, dichas cosas vendrían a nosotros más fácilmente. Es la Ciencia la que nos está llevando a ver esto, también, porque la Ciencia es exacta y la Ciencia es armonía y no hay condena en la Ciencia. En ocasiones, si hemos estado saludables por un largo tiempo, empezamos a considerar qué nos está pasando! O si las cosas han estado espléndidamente, o bien y alegremente, estamos predispuestos a pensar: 'Es demasiado bueno para ser duradero!' Eso es mera superstición, y si aceptamos la Ciencia, debe ser

bueno, porque el bien es exacto, armonioso, perfecto, y si estuviéramos trabajando desde la Ciencia debiéramos esperar tales cosas, y no debiéramos estar 'llenos de asombro y espanto' por ello. **Regocijarse en la bondad de Dios como supremamente natural es una cosa hermosa de hacer, y es algo que todos tenemos que aprender!**

Hechos 3: 12. Pedro vio que no eran ellos mismos como personas lo que trajo la demostración acerca de la curación, y por tanto que tampoco era del todo extraordinaria. La Sra. Eddy escribe: "Una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús transforma las visiones oscuras del sentido material en armonía e inmortalidad" (C & S 428: 3–6). Esto fue justo lo que ocurrió – 'una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús.' Lo que había sido demostrado fue la identidad fundamental de este hombre como siendo en la Vida, *no en* el cuerpo!!

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy. Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

